

Al rescate de la integridad académica en las universidades

Lourdes Tiscareño Arroyo*



n fenómeno preocupante en las instituciones de educación superior es el plagio: una de las prácticas de deshonestidad académica más recurrente y extendida entre el estudiantado. De ahí que sea un tema al que se le debe dar atención, llevando a cabo acciones institucionales, especialmente preventivas, que estén encaminadas a ofrecer una formación ética, tanto personal como profesional, al futuro

egresado. Lo anterior permitirá promover una cultura de integridad académica en la institución.

Aun cuando hay evidencias de que en la literatura de habla hispana se ha investigado el plagio y su importancia, puede advertirse que no se ha abordado de forma amplia y constante. Por ello, la obra *Hacia universidades libres de plagio académico: un llamado a la acción participativa* del Dr. Jesús Cortés Vera destaca entre las diversas propuestas e investigaciones que se han hecho en los últimos años en México.

De inicio, la obra resulta de gran utilidad, sobre todo porque ofrece una completa cobertura de los aspectos involucrados en el tema, precisa lo que es el plagio y lo puntualiza como una forma de deshonestidad académica. Además, aclara las razones más frecuentes por las que los estudiantes plagian y subraya la importancia del respeto a la integridad académica en la formación del futuro egresado.

Desde su amplia experiencia como profesor, identifica los errores cometidos con frecuencia por los estudiantes al citar y referenciar las fuentes de información que consultan. Entre los temas que prioriza el autor está el papel del docente en la orientación preventiva como un aspecto fundamental en

Fecha de
recepción:

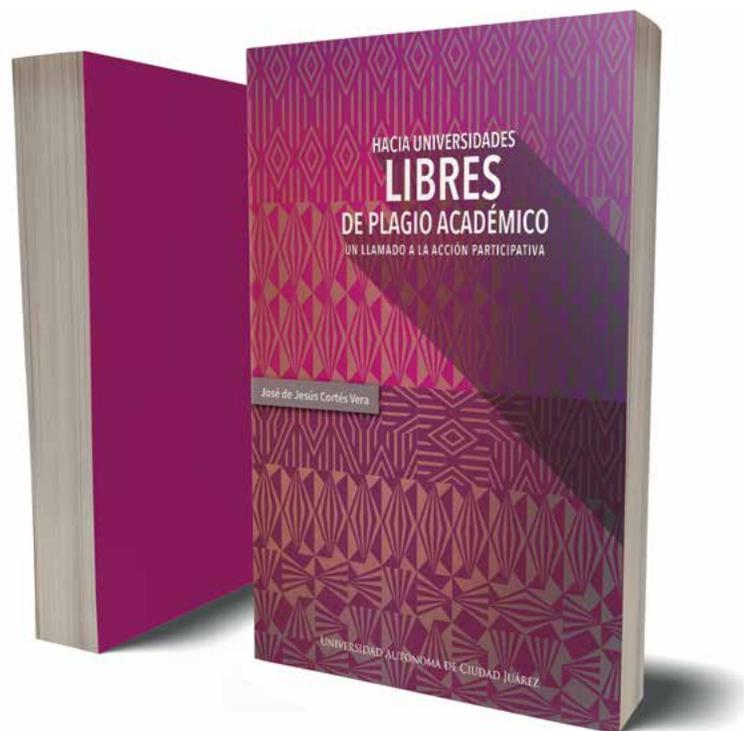
2020-11-16

Fecha de
aceptación:

2020-11-20



* Profesora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.



la formación del estudiante. Un asunto que no deja de lado es la aplicación de sanciones en las universidades, por tanto, ofrece propuestas puntuales para llevarlas a cabo. En síntesis, pone a disposición de todos los actores involucrados en el proceso de aprendizaje una guía práctica para consultar las dudas que se presenten.

El Dr. Cortés también describe a los lectores de su libro cómo puede ser una universidad ideal en la que se logre una cultura de rechazo al plagio académico y donde sus integrantes se caractericen por desarrollar actividades que reflejen respeto a las ideas de los demás de forma espontánea y habitual, sin necesidad de aplicar sanciones para evitarlo.

Finalmente, para conocer a fondo dicha problemática, a los diferentes agentes universitarios que participan

en el proceso educativo les comparte valiosos recursos que permitirán profundizar y mantenerse al día en los temas que están relacionados con el plagio académico.

Como experto en el tema, recomienda diez acciones que los profesores pueden hacer para reducir los casos de plagio, entre las que es posible destacar las siguientes:

1. Asegurarse de que todos los estudiantes reconozcan lo que es el plagio académico. Con esta recomendación hace ver la importancia de que el profesor deje claro, desde el inicio de clases, que el plagio es una acción no permitida en la universidad y las sanciones que recibirá si lo lleva a cabo.
2. Convencer de que buenas citas respaldan buenos trabajos. En



este caso, el autor sugiere a los docentes enseñar a los educandos la importancia que tienen las citas, notas y referencias que todo autor utiliza para la elaboración de un documento y que, en conjunto, son el entramado conocido como aparato crítico.

3. Promover y recordar en cada materia las formas de citar y poner atención en que los estudiantes sepan parafrasear. En esta acción, expresa su interés para que los educadores establezcan criterios y verifiquen que los estudiantes al realizar sus trabajos y exposiciones citen las ideas y referencien las fuentes de información utilizadas de manera correcta.
4. Promover los valores involucrados. Como académico, reconoce el papel protagónico que los maestros tienen en la educación en valores. Insiste en la importancia de que demanden a los estudiantes citar de manera correcta y promover institucionalmente que todos los actores académicos lo hagan y así demostrar la honestidad intelectual.
5. Poner el ejemplo. Para quienes ejercen la docencia, una pertinente recomendación de quien escribe la obra es ser un modelo a seguir en las diversas actividades que realizan y sugiere con insistencia que reconozcan la autoría de la información que utilizan en sus clases, asimismo, que elaboren correctamente las citas

y referencias en los programas de la materias a impartir, de acuerdo con la guía de estilo utilizada en la institución universitaria. También invita a compartir a sus estudiantes publicaciones de su autoría para dar evidencia de su trabajo de investigación.

Estas y otras recomendaciones permitirán a los profesores promover hábitos que eviten el plagio y con ello fomentar conciencia entre el estudiantado para lograr una cultura de integridad académica institucional, pues, como bien lo señala el autor, son los docentes quienes principalmente contribuyen a evitar este problema.

Sin embargo, deja claro que para lograr mejores resultados en la abolición del plagio es necesario que participen todos los integrantes de la comunidad universitaria y menciona, además de los profesores y bibliotecarios, otras áreas como coordinaciones de los programas de investigación, cómputo académico, tecnología educativa y autoridades.

Sin lugar a dudas, esta obra llena un vacío sobre la temática en las instituciones de educación superior y con seguridad motivará a los involucrados a participar y comprometerse para lograr la prevención del plagio, la integridad y calidad académica en las instituciones universitarias. 

